Carvalho Neto, Paulo de. Diccionario del Folklore Ecuatoriano. Tratado del Folklore Ecuatoriano: I. Quito, Editorial Casa de la Cultura Ecuatoriana, 1964. 496 pp., 114 ilustraciones y mapas.

Dentro del campo del Folklore y junto a las revistas especializadas, monografías, manuales, antologías, bibliografías, etcétera, ocupan lugar importante los diccionarios, pues constituyen valiosos instrumentos de trabajo que proporcionan visiones panorámicas del folklore de un país. En la actualidad, se cuenta ya con diversos diccionarios de carácter general, continental y nacional; para América se disponía, hasta hace poco de cuatro: el de Perú (1945), de Carlos Camino Calderón; el de Argentina (1948), de Félix Coluccio; el de Brasil (1954), de Luis da Cámara Cascudo; y el Americano (1954), también del mencionado Coluccio.

A ellos se suma ahora el que comentamos, publicado por la Casa de la Cultura Ecuatoriana, con motivo del XX aniversario de la misma, y como primera contribución al Tratado del Folklore Ecuatoriano, obra de carácter general que está en preparación.

El autor, folklorista brasileño de sobra conocido por su fundamental y decisiva labor en pro del estudio científico del folklore y de la antropología en general, en Paraguay y Uruguay, y desde luego por sus numerosos trabajos caracterizados por su rigor metodológico y amplias implicaciones de carácter teórico. Recordemos obras como Folklore y Psicoanálisis, Folklore y Educación, Con-

cepto de Folklore, El Negro Paraguayo, etcétera.

Siendo Agregado Cultural de la Embajada del Brasil en Quito, elaboró un proyecto de organización de Mesa Redonda sobre Folklore, efectuada en noviembre de 1960; como resultado de las conclusiones y recomendaciones aprobadas se logró la creación del Instituto Ecuatoriano de Folklore, el establecimiento de la Cátedra de Folklore en el Instituto de Antropología de la Universidad Central, y diversas publicaciones de carácter verdaderamente científico, entre las cuales este Diccionario del Folklore Ecuatoriano, prologado por Benjamín Carrión y Humberto Toscano.

El autor comienza dando a conocer el método conforme al cual fueron registradas las voces, y posteriormente expone en un esquema y comenta en términos generales, los hechos materia específica del Diccionario, los estudios que al respecto han sido realizados en el Ecuador, y las posibles directrices que marcarán la ruta a seguir en investigaciones futuras.

Los hechos se encuentran ordenados en seis grupos: folklore poético, folklore narrativo, folklore lingüístico, folklore mágico, folklore social y folklore ergológico; mas una addenda: el calendario folklórico. También incursiona un poco en los dominios del Folklore interdisciplinario, al tratar temas como los referentes a Folklore e Historia, Folklore y Criminología, Folklore y Educación, etcétera.

Hace una breve reseña histórica de los estudios folklóricos en el Ecuador, partiendo de los cronistas y viajeros que han visitado el país desde el siglo xvi, sin olvidar a los precursores que van de la segunda mitad del siglo xix a 1920, ni a los modernos o individualistas, que trabajaron en forma aislada; hasta llegar a los contemporáneos o socialistas, quienes saben que la etapa del trabajo individual ha caducado y se impone el trabajo en equipo, con la concurrencia de especialistas en diversos aspectos: músicos, dibujantes, técnicos en grabación, fotógrafos, etcétera. Este último grupo lo relaciona Carvalho con los diferentes movimientos folklóricos ocurridos en el país en épocas recientes, sigue un balance crítico del nivel alcanzado por los estudios teóricos del Folklore, aportes bibliográficos, comparaciones e interpretaciones, y finalmente, aplicaciones prácticas; sin dejar de comentar el campo de las llamadas proyecciones, particularmente de carácter estético, poniendo ejemplos alusivos.

Finalmente hace sugerencias respecto a las tareas más urgentes que reclaman los estudios folklóricos en el Ecuador, para ir logrando conquistar planos más elevados de naturaleza metodológica y teórica, e ir estableciendo bases firmes para una acción práctica científicamente planeada, de mejoramiento cultural, social y eco-

nómico del pueblo ecuatoriano en general.

La segunda parte constituye el diccionario propiamente dicho, integrado con 1324 voces, seguidas generalmente de una información casi siempre precisa acerca de su significado básico, correspondencia con el hecho cultural de que se trate, ejemplos más representativos de éste, antecedentes, ubicación en el contexto de la cultura popular, relaciones con otros aspectos, etcétera. Muchas veces puede decirse que se trata de verdaderas monografías. Y no sólo se encuentran términos correspondientes a hechos folklóricos, sino que también se incluyen fichas relativas a especialistas en Folklore, o estudiosos en materias afines, que han contribuido con

aportaciones de importancia para la disciplina; casi siempre acompañadas de un juicio objetivo y justo de la obra realizada.

Siempre que se pudo, las fichas se completan con material gráfico de diversa índole.

La bibliografía utilizada (pp. 437-445), es muy valiosa, pues se sometió cada obra a un riguroso examen crítico, de tal modo que se logró una verdadera bibliografía selectiva. El autor honestamente confiesa no haber agotado la bibliografía que se había propuesto, aunque garantiza al lector el haber utilizado en su Diccionario los trabajos fundamentales.

En la última parte se anotan los datos técnicos que avalan los materiales provenientes de las investigaciones de campo, realizadas por parte de aquéllos a quienes Carvalho Neto ha ido formando paciente y científicamente. Cada una de las 71 fichas, incluye nombre del investigador, fecha y lugar de la investigación, lugar donde ocurre el hecho, distancia a la capital, medios de transporte y total aproximado de habitantes.

Cierran el libro los indispensables y útiles findices: de voces, acompañado de sinónimos populares con sus variantes geográficas y correspondencias ideológicas que facilitan la consulta; el geográfico, que se pretende sea el punto de partida para el trazado del Mapa de Folklore Ecuatoriano; de autores; de ilustraciones y el general.

Ciertamente podrán señalarse lagunas y fallas en el Diccionario; el propio autor es consciente de muchas de ellas, que estamos seguros serán subsanadas en el futuro; pero la finalidad original y fundamental de la obra, que según palabras de Carvalho fue "presentar un balance del folklore ecuatoriano en forma sintética y descriptiva", ha sido alcanzada. Para lograrlo no eligió por cierto el camino más fácil sino por el contrario, uno de los más árduos y lleno de escollos; pero Carvalho Neto es de los que abren brecha en el Folklore, no de los que hollan caminos trillados.

GABRIEL MOEDANO NAVARRO